

a la preceptiva serial y de la alternancia de este procedimiento con frecuentes alusiones tonales obtiene un riquísimo juego de contrastes de una radical tensión expresiva.

En cuanto a la forma de la obra, conviene destacar que Berg, monta todo un desarrollo escénico y por ende dramático, sobre estructuras que provienen del campo de la música pura. En «Wozzeck», el discurso sonoro y teatral se articula sobre un conjunto formado por una «Suite», «Rapsodia», «Marcha» «Pasacalle» y «Andante» que integran el primer acto. El segundo, está formado por «Allegro en forma de soneto» «Fantasía y fuga» «Largo» «Scherzo» y «Redondo» y el tercero por cinco invenciones (sobre un tema, sobre una nota, sobre un ritmo, sobre un acorde, sobre una tonalidad), para terminar con una «invención» sobre un ritmo (ostinato) o sea que en la arquitectura general de la obra se prescinde tanto de la sucesión de arias, recitativos y concertantes propios de la ópera clásico-romántica, como de la «melodía infinita» de Wagner y su secuela, pero es de notar que el propio Berg, se preocupa de que tal régimen estructural no vulnere ni distraiga la atención del espectador al decir que «desde que se levanta el telón hasta que baja por última vez, nadie debe advertir la descrita sucesión de Suite, Sonatas, Invenciones, pues todo ello, no es más que un cañamazo sobre el que transcurre la acción que conduce al desdichado fin de los protagonistas, y al suicidio de Wozzeck.

En cuanto al trato de la voz las concepciones introducidas por Berg son de una radical novedad. Que nadie espere hallar en «Wozzeck» elucubraciones vocales propias de la escuela clásica, ni la expresividad melódica del post-romanticismo. Berg, usa la voz humana partiendo de todas sus posibilidades de emisión (palabra hablada declamación rítmica o «canto-hablado» usado por Schönberg, en «Pierrot Lunaire» y canto como tal) con lo cual, transmite al auditor la total carga dramática contenida en cada frase, en cada vocablo que adquieren en consecuencia especial significación y relieve a la par que una constante tensión emotiva, que en definitiva otorga a la obra su intensa vibración expresiva.

Como dicen P. J. Jouve y Michel Fano, «existe una franja variable entre palabra y melodía y a dicha gama se incorporan elementos como entonaciones especiales, boca cerrada, acceso de tos, etc. La música, traslada así toda la mímica humana».

Como todas las grandes páginas, que han conferido nueva significación e insospechada proyección al muestrario musical pre-existente, ha tenido que esperar más de cuarenta años para que sus valores fueran aceptados oficialmente por el público. Después de innumerables representaciones en diversos escenarios de Europa y América, en diciembre de 1963, dirigida por Pierre Boulez, se presentó en la Ópera de París como acontecimiento de excepción.

Barcelona, al estrenar en España esta importantísima página del arte lírico contemporáneo, mantiene su posición de primer escenario operístico español.

MANUEL VALLS



Noticiario del Gran Teatro del Liceo

- ★ La segunda representación y única de tarde de «Wozzeck», que hoy se estrena con todos los honores en este Gran Teatro, está prevista para el próximo viernes, día 1 de enero, por los mismos notabilísimos intérpretes que intervienen en el reparto de hoy y siempre bajo la dirección del ilustre maestro Hans Walter Kaempfel, procedente de la famosa escuela musical de Munich.
- ★ El complicado montaje escénico de «Wozzeck» fue confiado al conocido «regista» Heinz Wolfgang Wolff, de amplio prestigio en los ambientes artísticos europeos y que, por vez primera, dirigirá varias óperas en nuestro Gran Teatro, donde, tras la preparación de «Wozzeck», intervendrá en las representaciones de los dos títulos wagnerianos programados en la presente temporada: «Siegfried», la siempre aplaudida segunda jornada de «El anillo del Nibelungo», y «Tristán e Isolda», que se ofrece en conmemoración del centenario de su estreno.
- ★ Con «Siegfried», cuya primera representación se celebrará el domingo, día 3 de enero, por la tarde, efectuarán su presentación los notabilísimos artistas Anita Valki, famosa soprano finlandesa primerísima figura de los Festivales de Bayreuth; el barítono Herbert Fliether, titular de la Ópera de Hamburgo; el tenor Erich Klaus, también procedente de los Festivales de Bayreuth, y el célebre bajo japonés Takao Okamura.
- ★ Con los cantantes citados reaparecerá el aplaudido tenor Hans Hopf, tan admirado por nuestro público, que desde hace varios años interpreta en forma exclusiva el papel protagonista de Sigfried en los Festivales de Bayreuth, y actuará el conocido barítono barcelonés José Simorra, y efectuarán, también, su presentación la «mezzo» vienesa Francis de Bossy y la soprano española María del Carmen Cubells.
- ★ Con «Siegfried» podremos admirar, por vez primera, a un maestro famoso en todo el mundo: Kurt Woess, quien empezó su carrera como director de la Orquesta Sinfónica de Viena, de donde pasó a ocupar el mismo puesto en la de Tokio y, más tarde, en la Victorian Symphony de Melbourne, realizando después grandes giras por América, África y Europa y dirigiendo los más importantes conjuntos orquestales de Berlín, Londres, Nueva York..., así como interesantes representaciones operísticas en centros tan caracterizados como Salzburgo.